

TERAPIA OCUPACIONAL

Una de las disciplinas a la que acude la medicina para encontrar solución a los daños del organismo es la terapia ocupacional que administra actividades de autocuidado, trabajo y lúdicas con el objetivo de incrementar la función independiente del hombre y mejorar o prevenir el desarrollo de una discapacidad.

El profesional que se encarga de llevar a cabo estas actividades se llama terapeuta ocupacional. A él le compete trabajar por el bienestar biopsicosocial, asistiendo al individuo para que alcance una actitud activa respecto a sus capacidades y pueda modificar sus habilidades disminuidas. Es decir, el terapeuta ocupacional se debe brindar al paciente para que logre superar las limitaciones físicas o psíquicas y de esta manera llegue a gozar de una vida independiente.

Los campos de acción de la terapia ocupacional son varios: puede intervenir en casos de lesiones cerebrales, daños en la médula espinal, enfermedad de Parkinson, parálisis, debilidad general o en la recuperación de una fractura.

Es importante aclarar que cuando hablamos de Terapia Ocupacional la palabra ocupación no debe leerse como trabajo o empleo, más bien son todas las tareas en las que el paciente se involucra. Cada una de estas tareas u ocupaciones variarán de acuerdo a la edad del paciente. Por ejemplo si se trata de un niño se apela a los juegos para estimularlos a realizar la tarea necesaria que les devolverá beneficios para su salud.

Así, la terapia ocupacional se ocupa tanto de la prevención, el diagnóstico funcional como de la investigación y el tratamiento de las ocupaciones cotidianas en diferentes áreas, como el cuidado personal (la alimentación, la higiene), el esparcimiento (los juegos y las actividades lúdicas) y la productividad (las actividades escolares o laborales).

Cabe recordar, que la terapia ocupacional es una disciplina que debe cumplir con tres etapas en su formación:

- Una fase médica (relacionada con las ciencias médicas básicas).
- El estudio de las actividades terapéuticas para los tratamientos de rehabilitación.
- La práctica clínica.

ANTECEDENTES DE LA DISCIPLINA

Esta disciplina encuentra sus orígenes con la evolución del pensamiento y la profundización de los conocimientos acerca de la naturaleza del hombre. Además se ve estimulada por los estudios y las investigaciones acerca de la condición del hombre como ser activo y participativo. Desde el asentamiento de las primeras civilizaciones la Terapia Ocupacional ha cumplido un papel central el cual ha ido evolucionando a lo largo de los siglos. En el XIX y XX la disciplina se enriqueció gracias a las ideas filosóficas del humanismo y los valores sociales que cobraron auge. A su vez, el contexto pragmático y utilitario de los países anglosajones también benefició a esta disciplina. Entonces, toda esta evolución del pensamiento culminó en el desarrollo de una ciencia cuyo objeto de estudio sea la ocupación. Una ciencia que se refiere a aspectos fundamentales de la evolución, desarrollo y condición humana, no puede más que desembocar, en el mundo desarrollado, en una disciplina aplicada que aproveche este conocimiento para mejorar la salud del hombre.



Con los niños se apela a los juegos para estimularlos a realizar la tarea necesaria que les devolverá beneficios para su salud.

PRINCIPIOS

La Terapia Ocupacional se encuentra sostenida por tres principios básicos que se plantean en aras de conseguir mejorías en el estado de salud del paciente

Ocupación – Identidad: esto se relaciona con el rol que desempeña el individuo y mediante lo cual forja su identidad. “Somos lo que hacemos”.

Ocupación – Desarrollo: En las diferentes etapas de la vida, el hombre desarrolla diferentes ocupaciones en función de las cuales, crece, experimenta y evoluciona.

Ocupación – Entorno – Adaptación: mediante la adaptación al entorno el hombre logra dominar el ambiente y modificarlo. Incluso, una de sus principales motivaciones es la dominación del entorno. El individuo trata de ajustar sus necesidades y posibilidades a las del medio en que se desarrolla. Se trata de un proceso de adaptación que mantiene a las personas en estado de actividad, de búsqueda, de experimentación.

Los “Fundamentos Filosóficos de la Terapia Ocupacional” adoptados en abril de 1979 por la Asamblea Representativa de Detroit, proporcionan los cimientos para la teoría y práctica de la terapia ocupacional:

“El hombre es un ser activo cuyo desarrollo está influenciado por la realización de actividades con objetivo. Utilizando su capacidad de motivación intrínseca, los seres humanos son capaces de variar su salud física y mental y sus ambientes físicos y sociales a través de la actividad con objetivo. La vida humana es un proceso de adaptación continua. La adaptación es un cambio en la función que promueve la supervivencia y la actualización de sí mismo. Los factores ambientales, psicológicos y biológicos pueden interrumpir el proceso de adaptación en cualquier momento a lo largo del ciclo vital. La disfunción se produce cuando la adaptación es deficiente. Las actividades con sentido facilitan el proceso adaptativo. La terapia ocupacional se basa en la creencia de que la actividad con objetivo (ocupación), con inclusión de sus componentes ambientales e interpersonales, puede utilizarse para prevenir y controlar la disfunción y para producir la máxima adaptación. La actividad utilizada por los terapeutas ocupacionales tiene un propósito intrínseco y terapéutico.”

El hombre es un ser activo cuyo desarrollo está influenciado por la realización de actividades con objetivo.



ROL DEL TERAPEUTA

El Terapeuta Ocupacional no solo se debe encargar de lo sanitario sino que también debe acompañar el tratamiento con un apoyo psicológico y social. De esta manera, se puede decir que el Terapeuta tiene una visión bio-psico-social de la situación que le permite tratarla desde diferentes ámbitos.

El primer nivel de intervención se centra en el individuo tratando de recuperar, mantener, mejorar y potenciar las capacidades del paciente mediante la práctica de diferentes actividades diseñadas exclusivamente para la situación en particular. Esto sería una visión “funcional” del tratamiento sanitario que procura preparar a la persona para un óptimo e independiente desempeño ocupacional.

Para maximizar la autonomía del paciente se debe tener un acceso al medio, es decir se debe estudiar el contexto que lo circunda. Por lo tanto, el Terapeuta Ocupacional se encarga de hacer un estudio profundo del ambiente con el propósito de poner en marcha aquellas actuaciones que lleven al individuo a funcionar plenamente, maximizando las posibilidades de éxito.

Es menesteroso modificar el “ambiente” para que la persona pueda desenvolverse. Si por “ambiente” entendemos (hogar – comunidad), el Terapeuta Ocupacional se encargará de:

- Adaptación del hogar.
- Adaptación otros ambiente donde desarrolle actividades (lugar de trabajo – escuela).
- Entrenamiento en el uso de Ayudas Técnicas.
- Transformación/Supresión de barreras arquitectónicas y urbanísticas.
- Exploración pre-vocacional, vocacional, ocio y tiempo libre.
- Entrenamiento en actividades específicas de trabajo y ocio.

Una vez realizadas las intervenciones en el entorno y puesta en marcha el tratamiento, será necesario seguir optimizándolo de acuerdo a los avances del paciente. En muchos casos, se requiere varias intervenciones en el “ambiente” para la óptima recuperación.

El Terapeuta Ocupacional se encarga de la adaptación en todos los ambiente donde desarrolle actividades.

